



APUNTES

Enrique Ramírez Capello

El ojo de nadie... y de todos

"Disculpe, señora, pero ¿qué sacamos con estudiar historia?"

La pregunta remeció como bombazo a la profesora. "Se quedó atónita; abrió la boca y movió los labios dos o tres veces, sin que surgiera de ellos ningún sonido".

Eran estudiantes del curso científico. La mirada al ayer los alucinaba, por su énfasis humanista. Aceptaban la frialdad de los números, la disciplina del álgebra, el misterio de la biología.

Las palabras eran imágenes de una pretérita película en cámara lenta, en deslavadas tonalidades sepias.

Cautelosa y sorprendida, la maestra respondió:

-Es necesario saber lo que fuimos para comprender lo que somos. El hombre es la única especie que se preocupa por su pasado, en el que se enraiza para avanzar hacia un destino. Tenemos la tendencia, especialmente cuando somos jóvenes, a considerar que el mundo ha nacido con nosotros.

Artesano de la palabra, cincelador de la rutina, vigilante de la actitud, observador de circunstancias.

Así es Antonio Rojas Gómez. El tren de sus pasiones sigue por la vía férrea de la adhesión a la prosa pulcra, amarrillada en el talento y la persistencia.

Sus andaduras en el periodismo lo llevan, sin asiego, al andén de la creatividad. Con las trazas del narrador en estado puro, ausente de



escuelas clonadas y libre de esposas estilísticas.

"El ojo de nadie" es una novela breve que se lee con facilidad. Absorbe, atrapa y convoca.

Conoció el manuscrito, en el traspaso de la casa viñamarina del autor. Su deferencia fue acto de apertura para el bálsamo de unas vacaciones.

Hoy es su libro de acento respetable, escrito con propiedad en la forma, penetración en el relato y consistencia en su armazón.

No es poco en esta hora desesperante en que los textos se repiten con esquemas de supermercados, propaganda en desmesura y arbitrio morboso.

En primera fila de ventas aparece quien atrapa a los compradores con la coquiza de sus piernas y los millones de un fraude. ¡Oh, dolor de la paradójica y abusiva "libre competencia"! Otras jovencitas nos anuncian obras con tantas páginas con derroche de tinta que ningún pirata se arreverá a plagiarlas.

Rojas Gómez preserva su paso por los caminos del buen decir. Y mira con atención, puertas adentro. Abre la intimidad de sus cuatro personajes principales. Y nos lleva a ellos. No apela al adjetivo parasitario; muestra con certeza, nos aproxima a la vecindad de los protagonistas. Sufrimos, amamos y nos desconcertamos con ellos.

Por ironía. "El ojo de nadie" nos entrega la mirada que se centra, que se rescata, que se remonta.

En Rojas Gómez el periodista y el escritor no se disocian ni divorcian. El carácter unívoco está en el sentir a la manera de los que ven más allá de la periferia. El largo andar profesional por revistas y diarios que se traspasa en un oficio maduro, aunque no añejo, en las tierras muy fértiles de la imaginación.

Y se ovilla hacia la sustancia.

En el libro de Rojas Gómez encontramos los remedios para regresar a un periodismo documentado, coherente, ético, valiente y sereno. Y una literatura entera, henchida de prosa saludable y sin el mal de ojo. Aunque se titule "El ojo de nadie".

El ojo de nadie, y de todos [artículo] Enrique Ramírez Capello

AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El ojo de nadie, y de todos [artículo] Enrique Ramírez Capello. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile